

INFORME

SOBRE EL

MUSEO ANTROPOLÓGICO Y PALEONTOLOGICO

DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

DURANTE EL AÑO 1885

POR

FLORENTINO AMEGHINO



BIBLIOTECA

*Artículo publicado en el BOLETIN DE LA ACADEMIA NACIONAL
DE CIENCIAS DE CÓRDOBA, tomo VIII*

BUENOS AIRES

IMPRENTA DE PABLO E. CONI, ESPECIAL PARA OBRAS

60 — CALLE ALSINA — 60

1885

Levni Dr. Dr. Carlo Spezzini
Seu mihi affectu
Robertus Anglin

INFORME

SOBRE EL

MUSEO ANTROPOLÓGICO Y PALEONTOLÓGICO

DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

DURANTE EL AÑO 1885

15717

30 SET 1952

Por iniciativa y á pedido de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de esta Universidad, el Honorable Congreso de la Nación votó en la ley de Presupuesto correspondiente á este año, la suma de 150 pesos m/n mensuales para conservación y fomento de un Museo de Antropología y Paleontología en esta Universidad, suma que, á causa de las dificultades financieras sobrevenidas á principio de este año, fué reducida por el Excelentísimo señor Ministro de Instrucción Pública á 50 pesos m/n mensuales.

A mi llegada á esta ciudad de regreso de una expedición al Chaco y al Paraguay, en el mes de Junio del presente año, la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas me confió la misión de fundar y fomentar el nuevo Museo, tarea que acepté ofreciéndome á desempeñar las funciones de Conservador gratuitamente durante todo el tiempo que regenté la Cátedra de Zoología en esta Universidad.

En algunos de los Museos de la Universidad había ya objetos que podían servir de base para la organización del

de antropología y paleontología, pero no tan numerosos como lo esperaba.

Del Museo Zoológico á mi cargo, solo he podido sacar unos tres cráneos humanos y algunos huesos de procedencia incierta, unas seis hachas de piedra pulida, dos bolas de piedra, un martillo, una azadita y otro instrumento de cobre, y tres puntas de flecha de hueso bastante interesantes.

El Dr. BRACKEBUSCH me ha entregado algunos objetos de mayor importancia que formaban parte del Museo Mineralógico, entre los que debo mencionar :

Una coleccion de moluscos, huesos de tortugas, cocodrilos, pescados y algunos otros objetos petrificados de las formaciones terciarias antiguas del Paraná, en número de 500 á 600 ejemplares, recogidos por el antiguo profesor de mineralogía en esta Universidad Dr. Stelzner.

Varios huesos de distintos edentados de la familia de los megateroides.

Varios restos de *Panochtus* (BUR.) y de *Hoplophorus* (OW.) entre otros el tubo caudal del *Hoplophorus Ameghinii* (MORENO), especie de Catamarca, probablemente miocena, hasta ahora poco conocida, pero de la que el Museo Nacional de Buenos Aires adquirió últimamente una coraza casi completa, existiendo tambien algunos fragmentos de esta especie en el Museo Provincial de La Plata.

Una coraza casi completa, aunque en fragmentos, del *Panochtus bullifer* (BURMEISTER), especie muy rara que parece esclusiva de la Sierra de Córdoba, de la que solo se conoce hasta ahora algunos fragmentos que se conservan en el Museo Nacional de Buenos Aires. Cuando esta pieza esté reconstruida será uno de los objetos de mayor importancia que en su género se conocen, y permitirá un conocimiento bastante completo de la especie.

Los Museos de Historia Natural en general, y en particu-

lar los de antropología, paleontología y mineralogía no tienen por objeto único ó principal la reunion de colecciones, sino permitir la ejecucion de investigaciones metódicas que den resultados positivos, cuyo material lo proporcionan tanto las observaciones directas de las condiciones de yacimiento, cuanto las colecciones, que en este caso sirven de documentos comprobativos. Todo objeto, por raro y curioso que sea, sobre el que no se tengan datos exactos sobre su procedencia y condiciones de yacimiento, no tiene importancia alguna y debe ser eliminado de toda coleccion formada con verdadero método científico.

Para enriquecer el Museo con materiales de importancia, emprendí desde el primer momento investigaciones metódicas sobre el terreno que he continuado casi diariamente durante cinco meses, las que, hasta ahora se han limitado á la misma ciudad de Córdoba y sus alrededores, pero cuyo radio extenderé progresivamente aprovechando para ello los periodos de vacaciones universitarias.

Por lo que concierne á la ciudad de Córdoba y sus alrededores, los resultados científicos mas culminantes que he conseguido, y que serán mas tarde objeto de trabajos especiales, son :

Primero. — La determinacion de la época geológica de los terrenos de transporte de la ciudad de Córdoba, que, en su casi completa totalidad resultan corresponder á la formacion pampeana de Buenos Aires. Estos terrenos presentan en Córdoba subdivisiones y particularidades sumamente interesantes, con un espesor considerable pues el rio Primero en ninguna parte llega al fondo de los terrenos pampeanos, y estos se elevan sobre el nivel del rio hasta cerca de 50 metros. Dificil es apreciar el espesor de la parte que se encuentra debajo del lecho del rio. La base de la parte inferior de esta formacion accesible á la observacion está constituida por una capa de arcilla rojiza, generalmente con muy

poca arena, bastante parecida á la formacion pampeana de Buenos Aires, pero casi siempre mas compacta y con pocos restos orgánicos. Esta capa presenta una superficie muy irregular, elevándose en algunos puntos tan solo á 2 ó 3 metros sobre el nivel del lecho del rio, y en otros 15, 20 y mas metros, mostrando á la vista numerosas grietas ó hendiduras antiquísimas, largas, estrechas y profundas, por las que han penetrado otros materiales conjuntamente con aguas calizas que han cimentado el todo, formando como especies de diques ó murallas verticales, prueba irrecusable de la actividad de las fuerzas subterráneas durante esa lejana época en lo que es hoy el suelo de Córdoba. Esta parte inferior de los terrenos de transporte visibles en Córdoba parece corresponder al pampeano inferior de Buenos Aires.

La irregularidad de la superficie de la capa inferior mencionada fué producida por grandes corrientes de agua que la surcaron en tiempos antiquísimos, rios caudalosos y profundos con barrancos altos y abruptos. Luego que estas corrientes disminuyeron de fuerza, rellenaron los antiguos lechos y los puntos bajos con fuertes depósitos de cascajo, arenas y rodados, que forman en Córdoba una capa sobrepuesta á la anterior, de un espesor de 10 á 12 metros en las depresiones de la capa inferior, y de solo uno ó dos metros en donde esa misma capa inferior se eleva á una altura considerable sobre el lecho del rio actual. Es de esta capa de arenas y cascajo que proceden todos los guijarros y piedras rodadas que en tanta abundancia se encuentran en las faldas y en el fondo del valle del rio Primero. Tambien una parte considerable de los guijarros que se encuentran en el mismo lecho del rio no han sido trasportados por el rio actual como á primera vista podria creerse, sino por otros rios mas caudalosos que corrieron durante la época pampeana y formaron el depósito de cascajo en cuestion. Esta capa, tambien con poquitos restos orgánicos, forma en Córdoba el límite divisorio entre el pampeano superior y el inferior.

Viene encima otra formacion arcillosa, con una mayor proporcion de arena, de un color rojizo algo mas claro que la capa inferior, con algunos lechos de carácter semilacustre, conteniendo á menudo capas de arena ó de guijarros de pequeñas dimensiones y generalmente de corta estension, y lo que es mas notable capas de ceniza volcánica bastante espesas que ha envuelto esqueletos completos de animales estinguidos y rellenado corazas de glyptodontes. Esta capa de ceniza volcánica es completamente igual á otra que en depósitos de corta estension he encontrado en distintos puntos de las provincias de Buenos Aires y de Entre Rios, y el Dr. D. Adolfo Doering la ha encontrado igualmente en el terreno pampeano del Rosario, en distintos puntos de la provincia de Córdoba, y hasta en la de Santiago del Estero. Un depósito de ceniza volcánica completamente igual, y de estension bastante considerable se encuentra en la misma ciudad de Buenos Aires, justamente enfrente de mi domicilio, en la calle de Rivadavia esquina á Pasco, en donde fué puesto á descubierto á algo mas de tres metros de profundidad al cavar la cloaca de las calles Pasco y Andes hace cosa de dos años. Estas capas y depósitos de ceniza volcánica que se encuentran en puntos tan distintos y distantes unos de otros parecen determinar exactamente un nivel ó una época geológica (esto es, un cierto momento de una época geológica) por lo que su estudio y la determinacion de su estension geográfica será de la mayor importancia. La misma formacion arcillosa sobrepuesta á la capa guijarrosa contiene tambien muchos restos de vertebrados terrestres de especies idénticas ó muy parecidas á las de la formacion pampeana de Buenos Aires y conchillas de moluscos terrestres y fluviales, aunque no en gran abundancia.

Esta capa ó sucesion de capas presenta un espesor sumamente variable: falta completamente en ciertos puntos en donde la capa arcillosa inferior sube muy arriba y alcanza un espesor de 10 á 15 metros, en donde al contrario

coincide con depresiones de la capa inferior. Esta parte de la formacion parece corresponder al pampeano superior de Buenos Aires.

Mas arriba viene otra capa que llega casi á la superficie, de solo dos á cinco metros de espesor y de un aspecto completamente distinto. Es una capa de color pardo claro, formada por un polvo finísimo, y tan suelto que al ser removido con la pala es inmediatamente barrido por el viento que lo levanta formando nubes de polvo: es lo que puede llamarse con propiedad una capa pulverulenta. Contiene tambien muchas conchillas de moluscos terrestres ó de aguas estancadas y restos de vertebrados terrestres que representan la fauna pampeana en su última evolucion, como que la capa en cuestion parece corresponder al pampeano lacustre, habiéndose formado como este en el fondo de un valle actual ya existente en esa época, pues parece que en efecto aquí ya existia entonces una depresion aunque poco profunda que corresponde al valle actual del rio Primero.

Con la deposicion de esta capa se concluye en los alrededores de Córdoba la acumulacion en grande escala de los terrenos de transporte. Desde entonces solo se han formado en la superficie de la llanura depósitos de pequeña importancia (bajo el punto de vista geológico) de pequeña estension y poco espesor. Con todo, en el fondo del valle existen algunos depósitos post-pampeanos que, aunque de corta estension, presentan en puntos un espesor bastante notable.

Los terrenos de transporte de Córdoba, cuyos principales rasgos característicos acabo de bosquejar, presentan mil detalles y accidentes interesantes. Los he estudiado con mucha detencion en compañía de mi colega el Dr. D. Adolfo Doering, y ambos nos proponemos dar en breve una descripcion detallada de ellos.

Segundo. — Despues de la determinacion de la época

geológica de los terrenos de transporte de Córdoba, el resultado mas interesante conseguido es el hallazgo en la misma formacion pampeana de esta localidad, de algunos vestigios (cuarzos groseramente tallados y huesos largos partidos longitudinalmente), que prueban aquí tambien la antigua existencia del hombre conjuntamente con los grandes animales estinguidos propios de esa época.

Entre estos antiquísimos vestigios, merece citarse la existencia de varios fogones con tierra cocida conglomerada por infiltraciones calcáreas, conteniendo carbon y huesos de géneros de mamíferos desaparecidos, tallados y quemados. El mas antiguo é importante de estos fogones, que parece abarcar una estension considerable con huesos de megatéridos, toxodontes, glyptodontes y ruminantes carbonizados, fué encontrado en una excursion en compañía del Dr. D. Adolfo Doering en la barranca de los altos de Córdoba en donde termina la calle de la Universidad. Pertenece á la parte inferior de la capa sobrepuesta á los rodados, encentrándose á una profundidad por lo ménos de 15 metros, y unos 6 metros mas abajo que una parte de esqueleto de *Macrauchenia patachonica* del que he estraído la mandíbula inferior con casi toda la dentadura. Otro fogon del hombre fósil tambien muy interesante aunque mucho mas moderno que el anterior, fué encontrado en una excursion que hice conjuntamente con los Doctores D. Adolfo Doering y D. Carlos Bodenbender en el gran corte hecho recientemente en el Pucará para el ferrocarril de Malagueño: Este fogon se encuentra á una profundidad de 5 á 6 metros algo mas abajo que la capa pulverulenta, en la parte superior de la capa sobrepuesta á los rodados. Allí, sobre ambos lados del corte, se puede seguir por muchos metros una capa con numerosos fragmentos de carbon, tierra quemada y huesos de *Toxodon*, *Mytodon*, *Glyptodon*, *Tolypeutes*, *Eutatus*, etc., unos quemados y los otros pisados y machacados de modo que están reducidos á pequeños fragmentos.

Tercero. — El hallazgo en los terrenos que rodean el Observatorio Nacional, de un vasto depósito de objetos prehistóricos de una época muy remota. Encuéntranse allí á una profundidad de 0m60 á 1m20 y á menudo en completo estado de fosilizacion ó petrificacion, los restos óseos de una raza dolicocefala, de cráneo extraordinariamente espeso, frente deprimida y arcos superciliares muy desarrollados, que parecen representar en algo el famoso tipo de neanderthal. Algunos cráneos parecen presentar ligeros vestigios de una deformacion algo parecida á la conocida por Aimará, de la que parece ser una variedad. Los restos de esta raza primitiva están acompañados de numerosos instrumentos de piedra tallada, de formas variadas pero generalmente toscos. El instrumento mas característico es una especie de punta de dardo (?) unas veces pequeña y otras de dimensiones considerables, tallada en sus dos caras, de modo que represente la forma de una almendra. Sigue á este instrumento una cantidad considerable de piedras arrojadizas talladas de modo que presenten numerosas facetas, ángulos y aristas, y que sin duda lanzaban con la honda; pequeños molinos primitivos formados por dos piedras aplastadas en forma de pequeños quesos, que frotaban unas sobre otras; percutores, martillos, algunos raspadores bastante escasos, etc., pero no se ha encontrado allí hasta ahora ningun vestigio de alfarería, cuya primera aparicion en América es sabido data de época muy remota. En cambio se ha recogido una forma de hacha de piedra pulida sin surco alrededor, casi igual á la hacha de piedra pulida de Europa. Parece pues ser esta la forma primitiva de la hacha de piedra pulida, acompañada aquí de un dato que nos permite determinar que su descubrimiento precedió en América al descubrimiento de la alfarería.

Cuarto. — El descubrimiento á alguna distancia del anterior, de otro vasto depósito de objetos prehistóricos de una época mucho mas moderna. Aquí, debajo de una capa de

tierra de unos 60 á 80 cm. de espesor, se encuentran los restos de una raza de cráneo braquicéfalo de curvas regulares y frente elevada, mandíbula inferior pesada y un fuerte prognatismo en el maxilar superior, á menudo deformados artificialmente en sentido antero-posterior (deformacion fronto-occipital) á la manera de los nahuas. Estos restos óseos están acompañados de puntas de flecha de piedra muy bien talladas, de tipo triangular, ahondadas en la base ó con pedúnculo, cuchillos de piedra, hachitas, raspadores, hachas de piedra pulida, grandes morteros, molinos primitivos, pilones, percutores, etc. Puntas de flecha, punzones, agujas y otros instrumentos de hueso. Numerosos objetos de barro de un arte muy avanzado unos, otros muy toscos; ídolos en tierra cocida y algunos pocos objetos de cobre.

Estos depósitos solo los he hecho remover hasta ahora en una mínima parte de su estension, pero con feliz resultado, por lo que espero con fundada razon proporcionarán luego materiales de mayor importancia.

Los objetos de paleontología y antropología que en esas investigaciones he reunido para el naciente Museo son los siguientes:

PALEONTOLOGIA

Felis (LIN.) Un cráneo muy bien conservado y algunos huesos del esqueleto de un tigre fósil de gran talla, de una especie estinguida aun indeterminada. Fué encontrado en el corte del ferro-carril á Malagüeño á unos 8 metros de profundidad.

Conepatus (GRAY.) Dientes y fragmentos de mandíbulas, especie indeterminada.

Canis (LIN.) Dos mandíbulas inferiores y algunos otros huesos de una especie que parece representar el *Canis Azarae* existente.

Dolichotis (DESM.) Restos de cráneos y mandíbulas de dos especies fósiles de tamaño muy distinto, que son probablemente idénticas á las dos especies fósiles que se encuentran en la provincia de Buenos Aires. La especie mas grande *D. major* (AMEGH.) representa la *D. patagónica* (DESM.), y la otra mas pequeña, *D. minor* (AMEGH.) si no es idéntica corresponde seguramente al *D. centralis* (WEYEMB.), especie que por el exámen que últimamente he hecho del cráneo tengo la seguridad de que es bien distinta del *D. patagónica*.

Cavia (KLEIN). Cráneos, mandíbulas y huesos de unas cinco ó seis especies fósiles distintas. Actualmente solo vive en Córdoba una especie de este género.

Ctenomys (BLAINV.). Numerosos cráneos, mandíbulas y huesos de una especie pequeña idéntica á la que se encuentra fósil en el pampeano superior de Buenos Aires, y todavía viviente en Córdoba. Se parece mucho al *C. magellanicus*, pero no podría aun afirmar que es idéntica.

Platæomys (AMEGH.). Género estinguido cercano á *Ctenomys*, hasta ahora poco conocido. Media mandíbula inferior.

Lagostomus (BROOKES). Cráneos, mandíbulas y huesos de dos especies diferentes. Una pequeña idéntica al *L. angustidens* (BURM.) del pampeano inferior y superior de Buenos Aires, y otra mas grande, que parece corresponder al *L. fossilis* (AMEGH.) del pampeano lacustre de la misma provincia.

Hesperomys (WAT.) Varias mandíbulas y muchos huesos de unas tres especies distintas, probablemente todas aun existentes.

Reithrodon (WAT.) Varios maxilares inferiores y superiores, de los que algunos parecen pertenecer á una especie estinguida.

Toxodon (OW.) Algunas muelas y otros restos de escasa importancia.

Macrauchenia patachonica (OW.) Mandíbula inferior con la dentadura casi completa y otros varios huesos.

Equus reitidens (GERV. y AMEGH.). Dos muelas y otros restos de escasa importancia.

Mastodon (CUVIER). Una muela estraida de la capa de cascajo en el Pucará.

Palæolama (GERV.) Muelas y fragmentos de mandíbulas en mal estado.

Auchenia (ILLIGER). Fragmentos de cráneos, mandíbulas y huesos unos pertenecientes al *A. guanaco* existente, y otros á una especie probablemente estinguida.

Cervus (LIN). Restos de poca importancia.

Scelidotherium (OWEN). Algunos huesos.

Myloodon (OWEN). Algunos huesos.

Panoctus (BURM.) Restos de coraza de dos especies distintas. He encontrado además perteneciente al mismo género dos esqueletos cuya estraccion aun no he pedido verificar, pero que trataré de exhumar en breve.

Hoplophorus ornatus (OW.) Fragmento de coraza de un individuo y parte anterior de la coraza de otro individuo que quedó sepultado en la capa de ceniza volcánica. Además una coraza probablemente entera que aun no he podido exhumar.

Hoplophorus radiatus (BRAV.) Parte considerable de la coraza de un individuo en buen estado de conservacion.

Hoplophorus imperfectus (GERV. y AMEGH.) Restos de poca importancia.

Glyptodon (OWEN). Restos de poca importancia.

Eutatus (GERV.). Parte considerable de la coraza de un individuo y placas sueltas de otros.

Propæopus (AMEGH.). Algunos restos de coraza.

Euphractus (WAGLER). Restos de coraza.

Tatussia (LESSON). Esqueletos de dos individuos y restos de otros pertenecientes probablemente á la especie viviente.
— Parte considerable de la coraza y parte del esqueleto de

un armadillo de especie y probablemente tambien de género desconocido.

Tolypeutes (ILLIGER). Parte considerable de la coraza de un individuo y numerosos restos de otros, varios de una especie estinguida.

Didelphis (LIN.). Mandíbulas y huesos de dos especies, probablemente ambas todavía existentes.

Aves. Restos de avestruz y algunos otros géneros no determinados.

Chelonia. Algunos restos de un testudo.

Mollusca. Una colección de moluscos terrestres y fluviátiles, fósiles y subfósiles, de los terrenos de transporte de Córdoba.

ANTROPOLOGÍA

Cuarzos tallados, huesos largos partidos longitudinalmente, huesos quemados y muestra de fogones con tierra cocida, carbon y huesos quemados conglomerados, vestigios del hombre fósil de Córdoba.

Restos de unos 12 esqueletos humanos prehistóricos pertenecientes á dos épocas y dos razas distintas, exhumados de los depósitos arriba mencionados, entre ellos un esqueleto casi completo de la raza antigua.

Unas setenta puntas de flecha de piedra, de épocas y formas distintas.

Varias hachitas y raspadores de piedra.

Una cantidad considerable de lajas de pedernal que sirvieron á los antiguos indios como cuchillos.

Ciento cincuenta piedras de honda, núcleos, percutores y martillos.

Cuatro hachas de piedra pulida, tres de ellas con surco para asegurarlas en el mango.

Cerca de cien morteros y molinos primitivos de distintas formas y tamaños, muchos partidos.

Varias manos de mortero, bolas de piedra, discos, espejos de mica y otros objetos de piedra.

Cinco puntas de flecha en hueso, tres de ellas con pedúnculo dentado.

Varios punzones y agujas, algunos pulidores, un silbato y otros instrumentos de hueso de uso desconocido.

Una cantidad de huesos largos tallados longitudinalmente para extraer la médula, unos quemados, otros con incisiones, etc.

Un adorno de collar trabajado en una conchilla probablemente marina.

Un estileto de cobre y otro instrumento del mismo metal de uso desconocido.

Una gran cantidad de ollas, vasijas y vasos de barro, unos pocos enteros y los demas en fragmentos. Muchos de estos objetos llevan adornos de un carácter primitivo, escotaduras en los bordes, guardas griegas, combinaciones de ángulos, triángulos, curvas, etc., grabados en hueco. Algunos llevan figuras humanas y otros dibujos en relieve y bajo relieve.

Varias grandes tinajas (en fragmentos) que enteras debian tener como un metro de alto. ¿Urnas funerarias?

Varias grandes vasijas de fondo pequeño y aglobadas en el centro, con cuatro filas de agujeros circulares, dispuestos en dos filas que parten del fondo mismo de las ollas dirigiéndose hácia arriba (en fragmentos). El objeto de estas hileras de perforaciones es completamente enigmático.

Dos objetos de barro en forma de grandes platos planos y llenos de agujeros como una espumadera, de uso desconocido.

Varios otros objetos de barro de forma y uso desconocido.

Varias rodelas de tierra cocida agujereadas, para el uso del tejedor, y otras sin agujero de uso desconocido.

Once ídolos ó figuras de barro cocido, mas ó menos ente-

ras, representando figuras humanas de formas diversas, algunas con adornos y grabados al parecer simbólicos.

Estos objetos que he enumerado en conjunto, constituyen ya una colección de un valor científico considerable, y ella ha sido formada con una parte relativamente pequeña de los fondos puestos á mi disposición.

El museo antropológico y paleontológico no dispone aun de un local propio: los objetos mencionados están depositados provisoriamente en el museo zoológico y en una de las piezas contiguas. Por otra parte, muchos de esos objetos, y particularmente los de mayores dimensiones no están en estado de poderse exhibir. La mayor parte hay que limpiarlos y solidificarlos, y otros que reconstruirlos, trabajo material largo y pesado que no me es posible ejecutar personalmente. Para esa tarea es indispensable un preparado. Supongo que el año entrante este nuevo gabinete recibirá íntegra la partida que le asigna la ley del presupuesto y entonces pediré autorización á la Honorable Facultad, para contratar una persona que pueda desempeñar dicho cargo.

De cualquier modo, con la pequeña base que he encontrado en el museo zoológico y mineralógico, con las colecciones que he formado este año, que acabo de enumerar, y las que formaré en los viajes que pienso emprender en los próximos meses de vacaciones, espero que, tan luego como disponga de un local en el nuevo edificio de la Facultad, podrá inaugurarse el nuevo museo, y que él progresará con bastante rapidéz y adquirirá pronto importancia suficiente para hacer honor á la Universidad de Córdoba, como que será la primera de Sud América que contará con un museo de antropología y paleontología.

FLORENTINO AMEGHINO

Córdoba, Noviembre 24 de 1885.

Pub. - FCNYM
PROCESADO

004554

15717

